

ción de los escolios antiguos del «Ayante», trabajo que viene a añadirse a la edición de los escolios del «Edipo en Colono» que ya V. De Marco había publicado en 1951. El libro tiene varias partes claramente definidas. En primer lugar, una introducción que consta a su vez de cuatro apartados; alude en ella el autor a las ediciones anteriores del texto sofocleo y nos hace una detallada descripción de cada uno de los manuscritos utilizados. En este sentido, mientras V. De Marco basó su edición principalmente en los cuatro manuscritos de la «familia romana» (G= *Laurent. Conv. Soppr.* 152; M= *Mutiniensis* T.9.4; R= *Vaticanus* Gr. 2291; L= *Laurentianus* Plut. XXII.9), Christodoulos utiliza además otros códices y otras ediciones más recientes. Los códices que él añade a la recensión de V. De Marco son: A= *Leidensis Bibl. Publ. gr.* 60 A; F= *Laurentianus* 28-25; O= *Leidensis Voss. gr.* Q 6; N= *Matritensis* 4677; H= *Laurentianus* 32,40; V= *Marcianus gr.* 468, *nunc* 653. A continuación aborda el tema de las relaciones de los manuscritos entre sí, utilizando los resultados de R. D. Dawe y los análisis de A. Turyn (*Studies in the Manuscript Tradition of the Tragedies of Sophocles*, [Illinois Studies in Language and Literature 36], Urbana 1952) sobre la tradición manuscrita del texto de Sófocles. Recoge los *stemma* de estos dos autores y lleva a cabo una diferenciación entre los orígenes de las dos familias de códices: por una parte λ, origen de la familia «laurenciana», y por otra ϩ, origen de la familia «romana». A λ pertenece A y a ϩ pertenecen MRG; en cuanto a FON, vienen —según el autor— de λ β que es un rama directa de λ. H es colocado también en una rama aparte de λ pero con relaciones con λ β y, por último, V está emparentado con la familia ϩ según el autor.

La segunda parte del libro nos presenta el texto con el aparato crítico, el Argumento del «Ayante» y las escolios antiguos y glosas interlineares, codd. LAFONHVGMR. En este sentido, el texto de Christodoulos, que sigue fielmente las normas editoriales aconsejadas por M. L. West (*Textual Criticism and editorial technique to Greek and Latin Texts*, Stuttgart 1973), representa un avance en relación a los textos de escolios editados anteriormente (por ejemplo la edición de P. N. Papageorgios, *Scholia in Sophoclem vetera*, Lipsiae, 1888). La tercera parte consta de dos apéndices de los cuales el primero son los escolios marginales con glosas interlineares y anotaciones de época reciente, codd. FONHVGMR que se añaden al conjunto de los escolios antiguos y el segundo contiene dos argumentos: el del código N y el del código G y unas interpretaciones alegóricas del código V.

Para terminar, añadiremos como dato de interés para el lector español, que el manuscrito del siglo XIV *Matritensis* 4677 (N 47), uno de los que el autor utiliza en su recensión, tiene una detallada descripción en la obra de Gregorio de Andrés, todavía en prensa, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca Nacional de Madrid*. Hay además publicada una lámina de éste manuscrito (f. 2v) en B. Schartau, *Observations II: The Impact of Thomas Magistros' Introductory Matter to the Euripidean Triad*, Odense 1973 (*Lámina VII*).

Mercedes Aguirre Castro

CUFFARI, GIUSEPPA: *I riferimenti poetici di Imerio*, Palermo, Università di Palermo, Istituto di Filologia Greca, Quaderni-12, 1983, 122 pp.

El estudio de las citas en los autores antiguos, particularmente en los más tardíos, es un capítulo de la Literatura Griega al que no se ha otorgado la importancia que me-

rece. En 1980 L. di Gregorio pedía que floreciesen tales trabajos en la moderna crítica filológica. Tres años más tarde, G. d'Ippolito seguía haciéndose eco de este descuido, aunque él mismo había dado ya a la imprenta su estudio sobre las citas poéticas en Basilio de Cesarea. A las citas poéticas de Himerio, «el amigo del coro divino de los poetas» (*Or.* IV, 3) dedica su libro G. Cuffari.

El libro se abre con un prólogo de G. d'Ippolito en el que se expone la clasificación de los tipos de citas por él desarrollada en su libro sobre Basilio de Cesarea. Esta clasificación es también la adoptada por la autora en las citas de Himerio. Fundamental es la distinción entre cita literal, parafrástica (que sólo rompe el esquema métrico del texto original) y compendiaria (mero resumen del contenido). Con arreglo a esta clasificación se ordenan las 54 citas, dividiéndose el material por géneros: épica, lírica y dramática. Este último es el más escasamente representado con sólo 5 citas. El lector agradece que se incluyan ambos textos, el original y el de la cita, y una traducción de las citas de Himerio en italiano, muy meritoria dada la ausencia de traducciones en lenguas modernas.

De estas 54 citas —concluye la autora— 28 son literales, 18 parafrásticas y 8 compendiarias. Aunque Homero es el autor más citado (casi el 50% de las citas), las variantes que ofrece el texto de Himerio carecen de interés en orden a una posible restitución en el texto homérico: entran casi todas en el apartado de 'lectiones faciliores' y en lo que H. Djels y O. Hense han considerado intentos por hacer de la cita algo autónomo e independiente del contexto en que originariamente surgió. Otras variantes, en fin, responden a simples errores de memoria. Mayor interés filológico tienen para la autora las citas de Alceo, Anacreonte, Simónides y Píndaro. Algunos testimonios de Anacreonte y Simónides deben, a su juicio, incluirse en las ediciones modernas de los fragmentos de ambos poetas. La autora se detiene, citando una amplia doxografía, en aquellas citas para las que se han propuesto diversas fuentes. Especial atención presta a la cita de la *Or.* IX que algunos (Rizzo, Gallavotti) consideran teocritea y la mayoría (Diehl, Bergk, Teuber, Mesk) sáfica. Ella lo cree un 'locus classicus' de la retórica de la época, elaborado según las normas del *περὶ ἐπιθλαμίου* del rétor Menandro, de cierto sabor barroco ajeno a la *χαρὶς* de la gran poetisa de Lesbos, ese 'estilo terso' que tanto apreciaba Dionisio de Halicarnaso.

En suma, nos encontramos con un estudio que cumple perfectamente su misión y que puede estimular ulteriores trabajos sobre las citas clásicas en los autores tardíos, fieles testigos de una época que, como la de Himerio y la del propio Estobeo, supone —en palabras de la autora— «la última tentativa de recomponer la 'Weltanschauung' clásica».

Felipe Hernández Muñoz